

La escuela a la medida en el pensamiento educativo de Jesús Sanz Poch (1897-1936)

Joan Soler Mata
Universitat de Vic

Introducción

La figura de Jesús Sanz Poch aparece citada en distintas publicaciones como consecuencia de su trayectoria docente en la Escuela Normal de Lleida y en la Escuela Normal de la Generalitat en Barcelona, y como resultado de su aportación personal en los inicios del movimiento Freinet en Catalunya. Sin embargo, este maestro y pedagogo catalán, nacido en la comarca del Penedès y formado en Girona, Madrid y Ginebra que, lamentablemente, murió muy joven y de forma inesperada pocos meses antes del estallido de la Guerra Civil española, sigue siendo poco conocido.

Esta comunicación parte del itinerario formativo y profesional de Jesús Sanz y, después de enunciar las líneas de su pensamiento educativo, se detiene en el análisis de las reflexiones en torno a la selección de los “bien dotados” y a la propuesta de una escuela a la medida, en el contexto de la presencia e influencia de la pedagogía ginebrina durante el primer tercio del siglo XX. Esta evolución de su propuesta reformadora de la escuela confluye con el ideal de la escuela única formulado desde el pensamiento republicano y socialista.

El profesor Sanz inscribe sus ideales en el impulso surgido desde el catalanismo político y el republicanismo progresista catalán para la reforma social y cultural. Su vocación fue ejercida a través de los entresijos de la renovación pedagógica que se desarrolló plenamente en los años de la Segunda República pero que antes había bebido en dos manantiales generosos y caudalosos: la tradición pedagógica de la Institución Libre de Enseñanza a través del magisterio de Costal en Girona y de Cossío en Madrid y las nuevas

corrientes pedagógicas europeas que conoce y estudia en Ginebra con Claparède, Bovet, Piaget y Ferrière. Allí, a orillas del lago Léman, se contagiará del espíritu abierto y progresista, “*l’esprit de Genève*”, que bajo la divisa de la paz y el internacionalismo anhelaba la construcción de una nueva utopía europea y mundial.

Los fundamentos teóricos: Girona, Madrid y Ginebra

La Normal gerundense, la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid y el Instituto J.-J. Rousseau de Ginebra son los tres lugares clave de la formación del joven Jesús Sanz.

Nacido en Terrassola del Penedès, ingresó en la Normal de Girona en septiembre de 1911 para cursar los estudios de magisterio que finalizó en junio de 1915 con la calificación de premio extraordinario y el expediente más brillante de la promoción¹.

“Vaig estudiar a la Normal de Girona en una època durant la qual es formaren una colla de companys amb la ferma orientació donada per Cassià Costal. El primer curs del Superior, vaig fer-lo a Barcelona, i no recordo que em reportés cap influència. Vaig acabar a Girona”².

El paso por las aulas de la Normal de Girona no pasó desapercibido y coincidió con un grupo de nombres ilustres entre los que destacan Josep Mallart, Pere Rosselló y Joan Roura-Parella. Ante la imposibilidad de cursar el grado superior en Girona, se trasladó a la Normal de Barcelona el curso 1913-14. Regresó a Girona para terminar sus estudios aprovechando las reformas y cambios propiciados por el plan Bergamín y reclamados por las instituciones políticas y culturales de la ciudad (Puigbert, 1994).

La influencia de Cassià Costal sobre Jesús Sanz es indudable y no se limitó a las clases de Pedagogía, sino que intervino decisivamente en la recomendación para que el estudiante más brillante de la promoción completara los estudios en Madrid, en las aulas de la prestigiosa Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

La inquietud del joven Sanz le llevó a participar en la asociación de estudiantes de la Normal, la Agrupación Normalista de Girona, que existía desde el curso 1911-12. Él mismo ocupó la presidencia de esta asociación el curso 1914-15 cuando se inició una nueva etapa llena de proyectos: organización de salidas y visitas de estudio, programación de conferencias y publicación de la revista mensual *Minerva*.

Los artículos publicados en esta revista, el órgano oficial de la agrupación, son una muestra clara del activismo, fundado en el valor de los ideales en educación, de quien ejercía la tarea de jefe de redacción:

“Queremos formar el carácter de las futuras generaciones y no tenemos carácter; queremos infundir ideales que eleven a nuestro pueblo moralmente abatido, y no tenemos ideales. (...) El hombre que actúa en la vida sin ideales, no es un hombre, es una máquina” (Sanz, 1915, p. 1).

1. Fuente: *Arxiu Universitat de Girona* (Expedientes de Jesús Sanz Poch: ref. 01/E208/14 y ref. 18/57) y *Arxiu Històric de Girona*. Fondo “Institut de Batxillerat”; serie “Escola Normal de Mestres”.

2. Los textos en cursiva están extraídos de una entrevista: Galería de retrats. El professor Jesús Sanz (1931, Agosto 18) *Diari de l’Escola d’Estiu de la Generalitat de Catalunya*, I (14), 54-55.

Este espíritu idealista, la influencia de Costal y un brillante expediente le llevaron a Madrid buscando la formación necesaria para ejercer de profesor normalista y contribuir decisivamente a la mejora de la formación del maestro. El primer sorbo lo había probado y superado perfectamente en Girona cuando, el curso 1915-16, ejerció en la Escuela Normal masculina como profesor auxiliar gratuito de Letras.

“Després a l’any 16 vaig ingressar a la Escuela Superior del Magisterio, a Madrid, on tan intensa acció exerciren homes com Alvarez Buylla, Zulueta, Barnés, etc. També vaig cursar la Pedagogia Universitaria a l’ombra de la figura no mai prou ponderada de Cossío”.

Jesús Sanz integró la octava promoción de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. La entrada se produce con posterioridad a la reforma de la escuela derivada de la aplicación del plan Bergamín y antes del año 1922 cuando, con la desaparición del acceso directo para los alumnos que terminaban los estudios, se inicia una fase de decadencia en la institución. La octava promoción de la sección de Letras estaba también integrada por Rodolfo Llopis, María Sánchez Arbós y el mallorquín Josep Ensenyat Alemán hasta llegar al total de los dieciséis alumnos del grupo de esta sección (Molero y Del Pozo, 1989).

Si en la Normal de Girona Jesús Sanz formó parte del “grupo de Cassià Costal”, en Madrid integró la lista de los privilegiados que tuvieron la oportunidad de seguir el magisterio de Cossío en los cursos de Pedagogía que el ilustre pedagogo impartía:

“Quienquiera que haya tenido la inmensa fortuna de asistir a uno o varios de aquellos cursos, recuerda con emoción aquellas sesiones memorables en las que el Maestro se descubre en la plenitud de su magno saber. (...) Cossío era el Maestro insuperable, es decir el sabio eminente y el educador-artista” (Sanz, 1931, p. 10).

La admiración y devoción por la figura de Cossío dejó en segundo plano la influencia que, sin duda, ejercieron otros profesores de la escuela como Domingo Barnés desde las clases de Paidología o Luis de Zulueta en las lecciones de Historia de la Pedagogía.

Pasados los años de estancia en Madrid, Jesús Sanz quiso homenajear al maestro Cossío publicando el resumen, en forma de apuntes, del curso sobre “Iniciación a los problemas fundamentales de la educación y la pedagogía” impartido durante el año académico 1916-17 y al que asistió “devotamente desde el primero al último día de clase, y en el que me cupo la gran fortuna de tomar una parte muy activa”. Sanz revisa el contenido esencial de los conceptos e ideas desarrolladas en el curso que recorren de forma rigurosa los temas claves de la pedagogía contemporánea, sorprenden por su modernidad y, sobre todo, abren la puerta de las nuevas corrientes pedagógicas renovadoras que empezaban a inundar el mapa educativo europeo. Cossío abrió al joven Sanz la puerta hacia el exterior y despertó en él el deseo de seguir aprendiendo, buscando los conocimientos más allá de las fronteras. Sin duda, Ginebra empezó a convertirse en un horizonte y una meta.

El año 1919, al finalizar los estudios en Madrid, fue nombrado profesor numerario en la Normal de Lleida hasta el año 1931 cuando pasó a formar parte del claustro de profesores numerarios de la Escuela Normal de la Generalitat de Catalunya en Barcelona. En la Normal de Lleida era profesor de Gramática y Literatura Castellana y titular de la

Cátedra de Lengua Catalana³. También ejerció el cargo de bibliotecario desde 1924 y, en los últimos tiempos, de secretario, al mismo tiempo que participaba activamente en el movimiento cultural de la ciudad. Como una muestra más de la inquietud y curiosidad intelectual que le movían, inició los estudios de Derecho como alumno libre en la Universidad de Barcelona.

“També he fet estudis a l’estranger, per compte meu i també pensionat per la JAE. Vaig assistir durant dos cursos a l’Institut Rousseau de Ginebra fins a obtenir el diploma, i també cursos a la Universitat sota l’alt mestratge de Claparède, Piaget, Bovet, quan a Psicopedagogia i de Werner quan a Filosofia.

Vaig tenir ocasió de viure la vida intensa de Ginebra a l’entorn de les reunions de la Societat de Nacions. De Suïssa cal dir que és un país amb una democràcia model que molts pobles haurien d’adoptar”.

El primer contacto con el Instituto Rousseau se había producido con anterioridad a la beca de la Junta para la Ampliación de Estudios. El verano de 1923 realizó por su cuenta un viaje a Alemania y Francia, y el año siguiente asistió, también por su cuenta, al curso de vacaciones organizado por el Instituto donde coincidió con Narcís Masó. Unos días antes, Sanz había aprovechado la estancia en Ginebra para participar en el XXI Congreso de la *Société Pédagogique de la Suisse Romande* y vivir, en directo, los debates sobre el escuela única y la reforma de la formación del magisterio que aspiraba, como en otros países, al nivel universitario.

La primera solicitud de beca para estudiar en el Instituto Rousseau fue tramitada por Jesús Sanz a la JAE en 1916. La denegación no le hizo desistir y, finalmente, el año 1927, se abriría una tercera etapa de formación en Ginebra que, tras casi dos años, se cerraría con una profunda satisfacción que queda reflejada en la dedicatoria que Jesús Sanz escribió en el *Livre d’Or* de los alumnos del Instituto Rousseau:

“Voici un élève de l’Institut qui a vécu les moments historiques du rattachement de notre chère Maison à l’Université, l’installation dans le grand bâtiment de la rue Carl Vogt, le début de M. Piaget à la chaire d’Histoire de la pensée scientifique de l’Université, et beaucoup d’autres faits dignes d’être racontés en détail dans l’Histoire intime et anecdotique de l’Institut des Sciences de l’Éducation”⁴.

En el impacto de la formación recibida en Ginebra pesaron los aspectos científicos de los cursos, las conferencias y los congresos, pero también pesaron el contexto general y la atmósfera que se respiraba en aquella Ginebra de la Europa de entreguerras y el ambiente liberal, familiar y amistoso –profundamente educativo– del Instituto.

Ginebra era, a la vez, una ventana abierta y un cruce de caminos donde confluían las aspiraciones y contradicciones propias de una época de cambios, las nuevas corrientes pedagógicas europeas e internacionales y los sólidos fundamentos disciplinares contruidos sobre el nuevo edificio de las ciencias de la educación a partir del desarrollo de la psicología experimental. La huella del espíritu de Ginebra en la personalidad y el pensamien-

3. Fuente: *Archivo General de la Administración* de Alcalá de Henares. Expediente personal de Jesús Sanz Poch. Sección “Educación”; Ref. 32/6112.

4. Fuente: *Archives Instituto J.-J. Rousseau*, Université de Genève, Fonds Général, *Livre d’Or des élèves de l’IJJR*, volumen 2, p. 288. Contiene un breve texto de presentación escrito por él mismo e ilustrado con una fotografía en el Parc des Bastions junto a la Universidad de Ginebra. Sanz precisa que entró en el Instituto en octubre de 1927 y salió en julio de 1929.

to de Jesús Sanz fue profunda y duradera y así nos lo transmite Herminio Almendros: "Jesús Sanz. Un pie en Ginebra. Bien plantada su tienda nómada para recoger y meditar". Era la consecuencia lógica del largo período y las intensas y provechosas actividades que realizó: estudios en la Facultad de Letras de la Universidad de Ginebra (Historia de la educación; Educación moral; Pedagogía experimental; Psicología experimental); estudios en el Instituto J.-J. Rousseau de Ginebra (certificado de estudios del Instituto); asistencia a la Conferencia Internacional sobre Bilingüismo de Luxemburgo (1928); asistencia a las clases de algunas asignaturas del Doctorado de Filosofía (sección de Pedagogía) y participación en el curso de vacaciones y en el curso sobre la educación y la paz organizados durante el verano de 1928 por el Instituto Rousseau y el Bureau International d'Éducation de Ginebra, respectivamente⁵.

Cuando regresó de Ginebra, se reincorporó a su plaza de profesor numerario en la Normal de Lleida hasta su nombramiento de profesor de la Normal de la Generalitat en 1931. Sanz fue un miembro activo de la Asociación de Profesores de Escuelas Normales y un colaborador fiel de la *Revista de Escuelas Normales*. En el ámbito político mantuvo una actitud y actividad comprometida como militante de Esquerra Republicana de Catalunya.

El año 1932 se casó con la maestra Maria Mazó Madí, que había estudiado, como él, en la Normal de Girona. El matrimonio Sanz-Mazó tuvo un único hijo, Martí, que sólo tenía tres meses cuando Jesús Sanz Poch falleció en la madrugada del 21 de abril de 1936 de forma repentina después de una operación quirúrgica⁶.

La producción escrita del profesor Sanz es bastante notable y se puede sistematizar en tres bloques: los artículos políticos, los resultados de las investigaciones como crítico literario y, sobre todo, la obra pedagógica. Esta última se puede seguir en la *Revista de Escuelas Normales*, las *Páginas de Pedagogía* que publicaba en Barcelona *El Día Gráfico*, el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, *El Magisterio Gerundense* y, en menor presencia, el *Boletín Escolar de Madrid*, la revista *Lleida* y el *Butlletí de l'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*. La formación del maestro y la renovación de las Escuelas Normales, la enseñanza de la lengua, los periódicos y revistas escolares, el problema del bilingüismo, la escuela catalana, el compromiso social y político con la reforma escolar y, de forma destacada, la escuela a la medida y la escuela única, son los núcleos más importantes del pensamiento educativo de Jesús Sanz⁷.

5. El certificado expedido en Ginebra el 16 de julio de 1929 y firmado por Pierre Bovet dice textualmente en relación a Jesús Sanz Poch: "Nous avons été à tous égards extrêmement satisfaits de son travail et de l'intelligence qu'il a apportée à tout ce qu'il a fait chez nous". Fuente: *Archivo JAE* - Expediente: Jesús Sanz Poch; disponible en: http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/JaeMain.html.

6. El periódico *L'Autonomista* de Girona se hizo eco de la muerte en la edición del día 22 de abril. El día siguiente, festividad de San Jordi, publicó una nota necrológica con el título "Los que mueren: Jesús Sanz Poch" (*L'Autonomista*. Girona, 23 de abril de 1936, p. 2). También se hicieron eco de su muerte, la *Revista de Escuelas Normales*, año XIV, n° 120, mayo 1936, p. 154 y la revista *Colaboración, la Imprenta en la Escuela*, n° 13, año 1936, p. 140.

7. El análisis completo del itinerario formativo y profesional, del pensamiento educativo y la bibliografía de Jesús Sanz Poch podrán consultarse en: Soler Mata, J. (2009). *L'itinerari formatiu i professional de Jesús Sanz Poch (1897-1936). Renovació pedagògica i compromís polític a Catalunya durant el primer terç del segle XX. Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació, 13*, (en prensa).

La influencia de Ginebra: de la psicología a la pedagogía y la práctica educativa

Jesús Sanz aprovechó hasta el último segundo su estancia en Ginebra y se sumergió completamente en el clima del Instituto Rousseau y, en general, de la ciudad. Los cursos de Psicología y Pedagogía se complementaban con visitas a las escuelas ginebrinas y otras actividades en las que no faltaban excursiones a la montaña y veladas y recepciones en la propiedad familiar de Claparède. El internacionalismo y el pacifismo del período de entreguerras no pasaron nada desapercibidos a una mente abierta y despierta como la del profesor Jesús Sanz que, de hecho, ya llegaba a Ginebra suficientemente motivado. Desde allí mismo hizo llegar las impresiones y opiniones en los artículos publicados en la *Revista de Escuelas Normales* donde glosaba el ascenso del sentimiento internacionalista y de la conciencia y voluntad de solidaridad humana, la importancia de los organismos internacionales, las aportaciones de los congresos y reuniones relacionadas con la educación y la protección de la infancia, el acierto de la creación del *Bureau International d'Éducation* (BIE), la preocupación hacia el problema de la paz en la escuela abordado en la Conferencia Internacional de Praga de 1927 y la necesidad de formar a los maestros en este ámbito (Sanz, 1928a, b y c).

La oportunidad de seguir los cursos y las conferencias de Claparède, Bovet, Ferrière y Piaget, pero también las conversaciones informales y la oportunidad de convivir, con mayúsculas, en aquella renovadora institución en proceso de transformación sirvieron para ampliar los horizontes intelectuales de Jesús Sanz y propulsar sus intereses para aplicar lo que había aprendido, primero en Lleida y después en la Normal de la Generalitat en Barcelona, donde pudo transmitir ese espíritu y el valor educativo del clima de la institución. Ginebra siempre estaría cerca de la actividad pedagógica de Jesús Sanz.

La herencia del pensamiento de Claparède se muestra en buena parte de los trabajos posteriores a la estancia en Ginebra. Sirva como ejemplo el seguimiento que hacía de la obra de Claparède en las reseñas de publicaciones, artículos y conferencias como la del Ateneo de Barcelona en el marco de los *Cursos Tècnics de Pedagogia*, dirigidos por Galí, del año 1930, sobre el tema del sentimiento de inferioridad en el niño. En la crónica y comentario publicado en la *Revista de Escuelas Normales*, destaca la expresión con la que Claparède concluyó su disertación: “es necesario que la educación se adapte al niño” para alcanzar el ideal de la escuela a la medida (Sanz, 1930a).

Esta influencia también se hace patente en la participación activa en la Sexta Conferencia Internacional de Psicotecnia celebrada en Barcelona el mes de abril de 1930 con la comunicación sobre *Le travail et les aptitudes des interprètes parlementaires* (Sanz, 1930b). Esta aportación es el resultado de una investigación realizada en Ginebra con el objetivo de explorar y analizar las aptitudes de una profesión importante en el contexto internacionalista del momento. Los resultados que aportó son fruto del análisis de las respuestas a una encuesta realizada a un grupo de intérpretes y de las observaciones directas llevadas a cabo en las sesiones de la Sociedad de Naciones y en diversos congresos y conferencias internacionales celebradas en la ciudad. Las conclusiones reflejan una clara intencionalidad educativa y un interés por aportar elementos de mejora para la formación de la profesión. Este trabajo está considerado y valorado como una aportación

pionera en el campo de los estudios empíricos europeos sobre la interpretación de conferencias por el profesor Franz Pöchhacker (2004, p. 32) del *Center for Translations Studies* de la Universidad de Viena.

Durante la estancia en Ginebra conoció, a través de Ferrière, la labor educativa de Freinet y la Cooperativa de la Enseñanza Laica (CEL). Las técnicas innovadoras de Freinet despertaron su interés y, en Lleida, transmitió este conocimiento al inspector Herminio Almendros y algunos maestros del grupo Batec, José de Tapia y Patricio Redondo, que fueron los pioneros de la introducción de la imprenta en la escuela. No se trató de un simple trasvase de información sino también de una implicación con el movimiento y un convencimiento de la utilidad pedagógica de las técnicas Freinet y del uso de la imprenta en la escuela que, más adelante, llevó a las aulas de la Normal de la Generalitat en las clases de Metodología del Lenguaje (Hernández Díaz y Hernández Huerta, 2007).

La reforma de la escuela: de la selección de los mejor dotados hacia la escuela a la medida y la escuela única

“Quants individus, per manca de protecció i ajut, no han pogut arribar a la maduresa que llurs aptituds prometien! Calia, doncs, reaccionar contra aquesta injustícia que suposa la selecció pel diner, i obrir a la intel·ligència dels fills de famílies modestes, els camins que fins ara havien estat exclusiu patrimoni dels rics.

(...) Pocs són avui els qui desconeixen el moviment de l'escola única. (...) la croada de l'escola única aspira a suprimir la instrucció superior com a privilegi dels rics. Mentre aquest privilegi subsisteixi, la igualtat de drets entre els ciutadans és una cosa il·lusòria. En una veritable democràcia, les portes s'han d'obrir a tothom, independentment dels mitjans de fortuna”(Sanz, 1933, p. 165).

Al regresar de Ginebra, Jesús Sanz elaboró una parte importante del propio pensamiento educativo alrededor del tema de la selección de los alumnos bien-dotados que, en realidad, era un pretexto para profundizar en dos conceptos que planeaban sobre el debate educativo de la época. Por un lado, se hacía patente la preocupación por construir una escuela a la medida, en expresión adoptada de Claparède, es decir, una escuela que se adaptara a los intereses y aptitudes del niño y no al contrario. Por otra parte, el pensamiento progresista profundizaba en la necesidad de implantar la escuela única como distintivo y garantía de la justicia social a la que debían aspirar las sociedades democráticas. La escuela única era una pieza clave de la reforma educativa que debía emprenderse.

Sanz invirtió esfuerzos para difundir y, a la vez, profundizar en la necesidad de aplicar criterios de justicia social en la promoción de los alumnos de primaria y secundaria. Esto le llevó a publicar un conjunto de artículos en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, en la *Revista de Escuelas Normales* y en la revista *Baixeras* que son fruto de la lectura y reflexión sobre la obra de Claparède y los estudios de psicología y pedagogía experimental realizados durante la estancia en el Instituto Rousseau de Ginebra (Sanz, 1930c, d y e). Sin embargo, la lectura del artículo publicado el año 1933 en la *Revista de Psicología i Pedagogia*, nos muestra la formulación más madura de estas ideas y el ensamblaje entre los conceptos de la escuela única y la escuela a medida (Sanz, 1933).

Jesús Sanz había oído de primera mano las ideas de Claparède y había profundizado en la lectura de *L'école sur mesure* (1920) y *Comment diagnostiquer les aptitudes chez les écoliers* (1921). En estos trabajos, Claparède, a través del prisma de la educación funcional, planteaba la aplicación de los estudios de psicología de la inteligencia y, más concretamente, de las aptitudes de los niños, al principio de individualización en la escuela.

El psicólogo suizo plantea la existencia de la diversidad individual en el aula basándose en las aptitudes que define como “la disposición natural a conducirse de una determinada forma, a comprender o sentir con preferencia a ciertas cuestiones o ejecutar ciertos tipos de tareas”. A partir de la valoración de la importancia de las aptitudes en relación al aprendizaje y, sobre todo, de la necesidad de tener en cuenta la diversidad de aptitudes en los alumnos, rechaza el patrón del llamado “alumno-medio” para determinar el nivel del aula y argumenta que la negación de las diferencias individuales va en contra de la naturaleza (Claparède, 1920).

Lo que más preocupaba e interesaba a un psicólogo experimental como Claparède eran los fundamentos teóricos de la selección de los alumnos y la evaluación de las aptitudes para conseguir una buena aplicación de la diferenciación y del proceso de adaptación de la escuela al alumno y no a la inversa. De hecho, la escuela a la medida era imposible sin un buen conocimiento del alumno y un mejor proceso de orientación escolar.

El discípulo Sanz descubre el valor de estas aportaciones y ve la oportunidad y necesidad de divulgarlas en un entorno escolar demasiado encorsetado aún por planteamientos tradicionales. En los artículos que dedica a esta temática, Sanz hace un estudio comparado de los procesos de selección de los alumnos bien dotados en Alemania, EE UU, Bélgica y Suiza para evidenciar los avances de la psicología aplicada que permiten valorar y determinar las aptitudes y no sólo los resultados escolares. Se muestra preocupado e interesado por detectar los alumnos capacitados de cara a la promoción de la etapa primaria a la enseñanza secundaria y favorecer aquellos que, sin recursos familiares, podrían quedar fuera del sistema educativo. Podríamos decir que el interés es más político y pedagógico que estrictamente psicológico. Según él, en el proceso de selección debía tener un papel relevante la aplicación de pruebas de medida de las aptitudes individuales por encima de los resultados de los exámenes. Éstos representaban la tradición, ante los métodos de la psicología experimental y aplicada que eran el símbolo de la modernidad.

“En les primeres realitzacions de selecció portades a cap a Anglaterra, el primer país d'Europa a implantar la selecció dels ben-dotats, s'operava tenint únicament en compte les notes escolars obtingudes en determinades matèries del programa escolar. Més tard, en divulgar-se els mètodes experimentals d'investigació psicològica a base dels tests, es donaren casos, en els primers temps, en els quals la selecció fou basada únicament en l'ús exclusiu d'aquells mètodes. L'experiència ha demostrat, però, que ni les dades escolars ni els tests, presos aïlladament, no constitueixen una base suficient per a un diagnòstic, i d'ací que, en la pràctica, i en quasi totes les realitzacions de selecció d'alumnes ben-dotats, s'utilitzin ambdues fonts d'informació, completades amb les dades d'observació contingudes en la Fitxa escolar” (Sanz, 1933, p. 169).

Si bien es cierto que, inicialmente, Sanz defiende el modelo de la separación de las clases “fáibles” y las clases para los mejor dotados, la justificación radica en el objetivo final de alcanzar la escuela única para el que era necesario un proceso de selección que garantizara una buena transición entre la enseñanza primaria y la secundaria y la promoción de la justicia social. En la Escola d'Estiu del año 1931 Jesús Sanz impartió un curso

sobre la selección de los mejor dotados donde tuvo oportunidad de exponer ampliamente las reflexiones sobre esta temática. El programa es una declaración de intenciones y de inquietudes, pero también es una síntesis de las preocupaciones de Sanz de cara a hacer compatibles algunos postulados metodológicos de la psicología y pedagogía experimentales con los anhelos de reforma y justicia sociales.

El mismo año 1931, en una conferencia dentro de la Semana final de la Escola d'Estiu, Jesús Sanz hizo pública una síntesis sobre el concepto de escuela única. El esquema que defendió situaba la escuela única entre dos polos. A un lado la escuela burguesa, la escuela confesional y la escuela selectiva para los mejor dotados; en el otro extremo, la escuela popular, la escuela laica, la escuela estatal y la escuela que se preocupaba de los alumnos retrasados.

Los principios eran claros: la justicia social y la paz universal. La finalidad también: “reunir a todos los niños sin prejuicios de casta y dar a cada uno de ellos, según sus aptitudes, la máxima preparación de que fuera capaz”. La relación de los elementos principales es un verdadero programa de política educativa: la preparación de los maestros, la coordinación entre la primera enseñanza y la enseñanza secundaria, la construcción de nuevas escuelas, la orientación escolar y la enseñanza de las chicas⁸.

El debate que siguió a la conferencia del profesor Sanz fue vivo e intenso. Alexandre Galí sugirió la incorporación de un nuevo elemento: “la escuela única diferenciada en orden a la función”. Otros participantes, entre ellos Patricio Redondo, pusieron en el centro del debate la escuela laica y neutra y defendieron la escuela única. En este elemento central del propio pensamiento educativo Sanz también supo escuchar el latido del tiempo, captó y puso los fundamentos teóricos que, paradójicamente, el tiempo no le permitió concluir.

Epílogo: las perspectivas de una pedagogía en proceso de construcción

La intensidad con la que el joven profesor Sanz vivía los temas educativos queda plenamente reflejada en la forma como los abordaba: con valentía y manifestando públicamente las opiniones y convicciones. Detrás de este espíritu libre y abierto había un fuerte compromiso social y político expresado en una apuesta por la escuela y la lengua propia del país, vehiculado a través de un pensamiento progresista, de raíz catalanista, que se desmarcaba del nacionalismo conservador que consideraba “de actuación limitada y parcial” porque descuidaba la enseñanza básica. Frente a esa posición apostaba por una “actuación verdaderamente nacional” sobre la base de la escuela primaria que, según él, debería ser el punto de partida de la verdadera re-nacionalización de Cataluña:

“Una veritable política catalana s’hauria proposat, de bon principi, la conquesta de l’escola primària. (...) La política cultural catalana serà sempre coixa i faltada de base sinó disposa de l’instrument que forma les generacions que pugem” (Sanz, 1920a).

8. La crónica de esta conferencia puede consultarse en: *Diari de l’Escola d’Estiu 1931*. Viernes 28 de agosto de 1931, año 1, 23, p. 109-112.

No es fortuito, pues, que Jesús Sanz oriente su dedicación profesional hacia la enseñanza de la lengua y la literatura, consciente de que se trataba de un elemento clave de la educación y de la escuela primaria. Su compromiso social y político se inspiraba en el humanismo y desbordaba la militancia política concreta. Sanz era un idealista en estado puro que confiaba en llegar a la verdad, la belleza y el bien a través de la nueva educación y denostaba la escuela instructiva que olvida la conciencia moral, el sentimiento estético, las aptitudes y la orientación profesional. Para él, el Maestro era un “luchador por el ideal de plena Humanidad” haciendo suyas las palabras de Renan “*dans la morale, comme dans l’art, dire n’est rien, faire est tout*” (Sanz, 1920b).

A lo largo de esta comunicación se han señalado evidencias que nos muestran a Jesús Sanz como un hombre de su tiempo, tanto en el sentido de estar marcado por el contexto que vivió como por la capacidad de conectar con el latido de las inquietudes y planteamientos generados en aquella época de cambios. Él fue plenamente consciente de estar inmerso en un tiempo de transición y de cambios políticos, sociales, económicos, culturales y, obviamente, educativos. Los vivió en Girona, en Madrid, en Lleida, en Ginebra y en Barcelona.

Hemos apuntado también la constatación de que su pedagogía fue una “pedagogía en construcción”. No podía ser de otra forma en una vida interrumpida cuando acumulaba inquietudes, realizaciones y proyectos porque, al fin y al cabo, no podemos olvidar que murió cuando aún no había cumplido los 39 años. Tampoco podía ser de otra manera en una persona que recibió una educación potente en Girona, Madrid y Ginebra y continuó formándose y auto formándose a partir de las lecturas y el estudio riguroso e incansable.

Sobre esta base fue construyendo un pensamiento educativo del que había ido dibujando los contornos y llenando de contenido algunas de las piezas, pero en el que faltaba establecer las relaciones y configurar el cuadro final. Una larga tarea que la súbita muerte truncó aunque, con toda seguridad, la guerra y el exilio hubiesen entorpecido.

Con el apoyo de consistentes fundamentos teóricos, Sanz se orientó hacia la práctica educativa y, más concretamente, hacia la enseñanza de la lengua. El marco de esta práctica estaba delimitado por el anhelo de establecer una política cultural y educativa adecuada para la Catalunya del primer tercio del siglo XX. La escuela única, la escuela pública, la escuela catalana y la escuela democrática son los elementos clave de esta política que siempre miraba hacia afuera y buscaba los referentes europeos, sobre todo en Francia y Suiza. Esta mirada fue permeable a las ideas socialistas que le llegaron a través de la relación con Costal y el conocimiento de la obra de Luzuriaga. Por ello, la escuela única, emparentada con la escuela a la medida, es la mejor síntesis de su pensamiento educativo bajo la influencia de los anhelos de justicia social.

Referencias

- Claparède, E. (1920). *L’École sur mesure*. Genève: Payot.
- Claparède, E. (1921). *Comment diagnostiquer les aptitudes chez les écoliers*. Paris: Flammarion.
- Hernández Díaz, J. M. y Hernández Huerta, J. L. (2007). Bosquejo histórico del movimiento Freinet en España, 1926-1939. *Foro de Educación*, 9, 169-202.

- Molero Pintado, A., Del Pozo Andrés y M^a M. (ed.) (1989). *Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909 - 1932). Un precedente histórico en la formación universitaria del profesorado español*. Alcalá de Henares: Departamento de Educación. Universidad de Alcalá de Henares.
- Pöchhacker, F. (2004). *Introducing Interpreting Studies*. London/New York: Routledge
- Puigbert, J. (1994). *La Normal de Girona i el Magisteri públic (1914-1936)*. Girona: Universitat de Girona
- Sanz, J. (1915). Tengamos carácter. *Minerva. Publicación mensual de Literatura, Ciencia y Arte, I* (2), 1-2.
- Sanz, J. (1920a). Envers una veritable política catalana. *Butlletí de l'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana, IV* (1), 11-13.
- Sanz, J. (1920b). Envers una nova humanitat. *El Magisterio Gerundense, XV*(602), 2-6.
- Sanz, J. (1928a). Conferencia Internacional de Luxemburgo. *Revista de Escuelas Normales, VI*, 170-173.
- Sanz, J. (1928b). La Oficina Internacional de Educación. *Revista de Escuelas Normales, VI*, 7-10.
- Sanz, J. (1928c). El camino de la paz: primer curso organizado por la Oficina Internacional de Educación. *Revista de Escuelas Normales, VI*, 292-295.
- Sanz, J. (1930a). El sentimiento de inferioridad en el niño. Conferencia pronunciada en Barcelona por el Dr. E. Claparède. *Revista de Escuelas Normales, VIII*, 204-206.
- Sanz, J. (1930b). Le travail et les aptitudes des interprètes parlementaires. *Anals d'Orientació Professional* (Sisena Conferència Internacional de Psicotècnia, Barcelona 1930). Barcelona: Escola del Treball, 4, 303-318.
- Sanz, J. (1930c). La selección de los niños bien dotados. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, LIV*, 1-7.
- Sanz, J. (1930d). La selección de los mejor dotados en Ginebra. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, LIV*, 100-104.
- Sanz, J. (1930e). La selección de los niños "bien-dotados" en Ginebra. *Revista de Escuelas Normales, VIII*, 10-14.
- Sanz, J. (1931). Un curso de Cossío. Iniciación a los problemas fundamentales de la educación y de la pedagogía. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, LV*, 9-18 y 48-56.
- Sanz, J. (1933). La selecció dels ben-dotats. *Revista de Psicologia i Pedagogia, I* (2), 165-175.